

.

..

...

. El fervor d'un estudiante  
.....que leyendo a la Violeta  
.....quiso hacer también la treta  
.....de la décima galante.  
.....Siendo él un principiante  
.....se le hiz'un gran esfuerzo.  
.....Al final le salió un tercio  
.....del relato de su viaje;  
.....hoy con risa y con coraje  
.....hace públicos sus versos.

..

.

..

Las Décimas Inglésimas son un relato trunco.  
Pretendían contar todas las vicisitudes de mi estadía en Londres  
pero diversas circunstancias no lo permitieron y hoy forman los fragmentos que vienen a  
continuación, tal y como quedaron escritos entre el año 2004 y 2005.

..

.

..

..

.

.

### ... Las Décimas Inglésimas

..

.

Primicia: ¡Las primerísimas  
palabras que forman décimas!  
No vaya' decir son pésimas,  
tampoco ridiculísimas.  
Cual profesor de física  
o hija'e costurera,  
afilo hoy mi lapicera  
y me lanzo a hacer el lance;  
espero todos alcancen  
a entenderme'sta manera.

Así empieza la jaqueca  
pal qu'emprende la versá,  
van las décimas bordá  
aunque algunas quéen chuecas.  
Cuando llegan grita: "Eureka!"  
este puet'ignorante,  
consonante o asonante,  
7,8 o 9 sílabas;  
l'alegría cardíaca  
es conquista'el principiante.

Procedo con el desfile  
en su forma declamatoria  
pa contarles hoy m' historia  
de cuando salí'e Chile.  
Al instante despabile  
y proporcione su atención  
que viene l' inauguración  
del relato tan nombrao;  
la musa me ha apoderao  
y así canta su canción:

Cuando hice d' estudiante:  
componeor de conservatorio.  
Músico d' escritorio,  
es' era mi talante.  
Habría'e seguir aelante  
terminaos los estudios,  
e' hora'e un interludio,  
pa Europa los boletos;  
dice claro en el libreto  
de venturas e infortunios.

Con el izquierdo pisé' Inglaterra  
porque a Italia quería irme,  
así, tuve que decidirme,  
veloz x un plan B cualquiera.  
Entonces partí pa' otra tierra,  
no tendría remedio mi mal,  
la reforma educacional  
habría'e fregarme pila;  
"aspetta e fà la fila"  
sonó la sentencia mortal.

Detrás quedaría todo  
lo vivió y conoció,  
lo hablao, visto y comió,  
"solito" será mi apodo.  
Parto entonces deste modo,  
la nostalgia va empezando  
porque mi mitá estoy dejando  
y no la llevo conmigo;  
al alto cielo maldigo,  
mi corazón sestá quebrando.



Debería empezar del cero  
y contarles desde el comienzo,  
ahora que bien lo pienso  
todo empezó en enero.  
Era yo triste soltero,  
caminaba mirando el piso  
pero un día en Valparaíso,

entre despierto y dormío;  
este pajarito halló su nío,  
el amor hizo su hechizo.

Y sin ninguna demora  
los astros estaban listos,  
cosa más linda no he visto,  
este Fauno halló su Flora.  
Segundos parecen las horas,  
las noches parecen días,  
la vida una fantasía  
cuand'uno se ha enamora;  
si sigo tan fascinao  
hasta este mesmo día.

En febrero nos unimos,  
inseparables hastagosto,  
en este período angosto  
nuestra dicha mantuvimos.  
El jugo l'esprimimos  
a estos días tan contaos,  
tortolitos acaramelaos  
hasta la fecha'e vencimiento;  
no hallaríamos contento  
al mirarnos separaos.

Desta forma habría d'irme:  
con razones pa quearme,  
"tu intención no la desarmes"  
yo tenía que decirme.  
Hay que mantenerse firme  
y partir con las maletas,  
pa la sed serán galletas,  
empezó el contrasentío;  
'tamos todos advertíos,  
del destino: marionetas.



El primer trimestre inglés  
lo pasé quita'o'e bulla,  
si la patria no es la suya  
más le vale ser cortés.  
Era otro el interés  
que traía en esos días:  
entender la geometría  
desta ciudá novedosa;  
la tarea es fatigosa  
y me faltan energías.

Pronto amisté con chiquillos,  
la situación nos era igual,  
vivimos en residencial,  
somos todos lazarillos.

Compartimos cigarrillos,  
desciframos el embrollo,  
buscándole el meollo  
a este asunto peliaguero;  
ninguno se quea muo  
a la hora'e darse apoyo.

Dentro'e la residencial  
y afuera por donde vaya  
exclamo: ipor la chupalla,  
tremenda ensalá social!  
Es un muestrario mundial  
esta ciudá bendita,  
la palabra cosmopolita  
insdispensable pa nombrarla;  
he aquí una razón p'amarla,  
la variedá si qu'es bonita.

Más encima llegué'n verano,  
cuando todo está brillante  
me dijeron: "más aelante  
vienen días diluvianos."  
Yo sabía de antemano  
del clima y sus advertencias  
pero tenía la creencia  
que uno fácil s'acostumbra;  
la rutina no deslumbra  
sopesaba m'inocencia.



En Oxford Street se encuentra  
el mar humano'e la ciudá,  
si es una barbaridá  
la cantidá que se concentra.  
Del momento en que uno entra  
hasta el segundo'e la salía  
la razón se ve abatía  
por las tiendas y sus clientes;  
caminando van sonrientes  
con la nueva prenda'el día.

Con modestia la comparo  
con nuestro Paseo Ahumá,  
usté me reprochará,  
me dirá que es un descarro.  
Para mí está recontraclaro  
que guardando proporciones  
y admitiendo admisiones  
la ciudades se parecen;  
el Mapocho, si advirtiesen,  
e' un Támesi'en calzones.



Mi visión quedó perpleja  
con la cantidá'e fierro  
que han forjao pa su encierro  
tras las barras de las rejas.  
Esta no es cualquier queja,  
cada lugar'stá enrejao,  
sí son tan civilizao  
que callaítos se l'arreglan  
pa cumplir toas las reglas  
x miedo a ser castigaos.

Nadie cruza si no hay roja  
aunque'n la calle no hayan autos  
y no es que sean muy cautos  
y no es que sea gente floja.  
Para mí que así es la cosa:  
“acatar los mandamientos”  
es el primer mandamiento.  
La verdá yo les confieso;  
así quean todos presos  
de su exclusivo enjaulamiento.



Viviendo aquí he conocío  
a una sarta'e personajes  
cada uno en su lenguaje  
me ha contao de sus líos.  
Así quedará escribíó:  
un amigo tailandés  
tenía 4 sobre 10  
cuando se hizo monje budista;  
hoy las hace de pianista  
este manso gato siamés.

Otro'e Timor del Este  
se las vio de guerrillero,  
la independencía es lo 1ero,  
cueste ésta lo que cueste.  
Así es la historia deste  
y su país el más jovencito  
si hace apenas tres añitos  
que logró l'autonomía;  
a construir con gallardía  
sin olvidar los detallitos.

Otro viene del Japón,  
¡Que tremendo desconcierto!  
ve lo' espíritu'e los muertos  
desde que tiene uso'e razón.  
¡Tremenda declaración!  
Le hago toas las preguntas  
sobre occisos y difuntas

la curiosidá no se acaba;  
admito que asustao estaba  
con el Hades que despunta.



Sentado almorzando escribo:  
¡hay que ver lo que almuerzo!  
sin el más mínimo esfuerzo  
sírvasse hacer de testigo:  
muy pronto quedó aprendió  
la tierra s'cabrió'e la gente  
y como es sabia, sabiamente,  
pa darles una güena lección;  
decidió que acá el limón  
sabría igual quel detergente.

Toda la fruta como el limón,  
las verduras la mesma historia,  
tomates y zanahorias,  
las papas y el pimentón.  
Porotos, lentejas y arroz,  
ni el pan quea bien parao,  
me pregunto si habrán probao  
acaso una cosa güena;  
dolor me dá lo que cenao,  
lo almorzao y desayunao.

De los precios mejor no empiezo  
ahí sí queda el descalabro,  
si lo sabe hast'el diablo,  
los hay que se quean tiesos.  
Terminaremos mascando huesos  
o chupando las pieiras del parque,  
no hay billetera que aguante,  
si querís comer como en tu tierra;  
bienvenido a l'Inglaterra,  
el mejor adelgazante.



Una cosa hay que aclarar:  
la Fortuna me sonrió  
con l'habitación que me dió  
la cual paso a detallar:  
después de un largo ventanal,  
terraza y jardincito  
y al frente un parque bien bonito,  
parezco tuerto en tierra'e ciegos;  
y saliendo'e la puerta llevo  
a la Academia en dos pasitos.



Creo que algo'sta podrío  
en el estado de Londres,  
ventilarlo corresponde,  
hay que dar el alarío.  
L'escribo mi quejío  
qu'es mi honesta protesta:  
l'Academia descompuesta  
x instructores infectaos;  
ni se libra el alumnao  
desta institución funesta.

En la Real Academia  
nos pasan gato x liebre,  
cierto es que ninguno entiende  
cual es la gracia'e la escuela.  
Vaciándonos las chaucheras,  
contratan pelafustanes,  
igual quen los hospitales  
ta lleno'e gente enferma;  
si algo se nos enseña  
es como sumar los males.

Todos mis compañeros  
y todos mis profesores,  
son todos negociadores  
multiplicando el dinero.  
Apetito más grosero  
no había visto ninguno,  
parece fueran alumnos  
de la Academia'e Banqueros;  
con pena yo lo asevero,  
ya he visto a más de uno.

Vegetando en la tradición,  
felices con su placebo,  
no nos traen nada nuevo  
más que su propia traición.  
De la estupidez su encarnación,  
si no hechan sus raíces  
serán plantas infelices  
sin saber dónde están paraos;  
a l'inconsciencia condenaos  
sin saber sus cicatrices.

El director de la carrera  
es un idiota ejemplar,  
por su falta de autoridá  
nos quiere a todos en la hoguera.  
Como si un niño fuera  
amenaza con expulsarme  
paraíto cual gendarme  
porque a una clase he faltao;

el colegio ha terminao  
ya estamos todos harto grandes.

Si hasta me trata de arrogante,  
irresponsable, irrespetuoso,  
este viejo amoroso  
con su voz angloparlante.  
Escúcheme almirante,  
se equivoca una vez más,  
yo le voy a explicar  
porque sé que harto le cuesta;  
se me quedó sin respuesta  
y se desvanece como el gas.

¿Quién lo podrá respetar?  
Ni profesor competente  
ni compositor contundente  
pero miren donde'stá.  
Aunque lo que más pena dá  
es ver a mis compañeros,  
unos pobres lisonjeros  
asustaos'e disgustarlo;  
"al diablo hay que abanicarlo"  
dirán estos caballeros.



Pero no todo es odioso  
pues he visto algunas cosas  
que las tengo por valiosas  
y me suelen dar reposo.  
Una a una las desgloso;  
de la British Library dí  
que te ha hecho muy feliz  
con sus libros x millares;  
si tienen más ejemplares  
que chilenos en mi país.

Y no sólo la cantidá  
es digna'e celebrarse,  
si es para regodiarse,  
se pasó la amabilidad.  
Sin ninguna contrariedad  
te dan un libro en las manos,  
de 300 o + años,  
¿se lo puede ud. creer,  
que yo puedo hojear y oler  
cualquiera de estos arcanos?



Le agradezco a mi madre  
por su infinito auspicio,  
en un avión aterrizo,



la puerta'e Chile se abre.  
Familia, novia y compadres,  
navidad y año nuevo.  
No sabría los desvelos  
queste viaje me daría;  
fueron días de agonía  
y penoso desconsuelo.

En tan sólo tres semanas  
pretendía resolver  
lo habido y por haber,  
soné, igual que campana.  
Si mi padre no es la lana  
p'abrigarme en el invierno  
yo no sé pa qué pretendo  
tener lo que no he tenío;  
esto pasa'l tener críos  
sin tener el don paterno.

Esto habría'e ser motivo  
de discordia y malestar,  
no podría ni llorar  
a mí mismo me derribo.  
Estoy más muerto que vivo,  
de la familia no hay fuga,  
si tirándoles calugas  
celebré la navidá;  
hoy pasó la enfermedá  
pero quean las arrugas.

Debilucho como estaba  
a la isla me volví  
pero solo no me fuí,  
mi Flor me acompañaba.  
Ella bien me aconsejaba,  
con su voz de dos mil años  
pero yo era un hermitaño  
compartiéndole mi cueva;  
nos sería una gran prueba  
el subir estos peldaños.

Pa que quede claro el sino:  
al bajar de nuestro avión  
nos recibe l'intoxicación  
de mi niña y su intestino.  
No es falta de tino  
el comer lo que nos sirven,  
quel demonio se lo extirpen  
y la curen de su mal;  
partimos d'una al hospital,  
"tengan paciencia" nos piden.

Que se sepa que al menos  
dentro d'un hospital inglés,  
sea usted de aonde es,  
lo atenderán con esmero.  
Nos sería gran consuelo  
pues volveríamos a ir,  
que nos debíamos despedir  
pero s'alargó su estadía;  
al final fue alegría  
que después voy a incluir.



Ahora sigo con el orden  
cronológico'e los hechos,  
quel relato esté derecho,  
y los versos no desborden.  
Que'n cada idea ahonden  
cuanto sea más posible,  
el discurso comprensible  
y las palabras más precisas;  
para mí esta es la premisa  
par'el verso indestructible.

En febrero al barrio chino,  
el 9 hay fiesta'e año nuevo,  
este día no me encuevo,  
somos dos los peregrinos.  
Emprendemos el camino,  
encontramos los dragones  
que les dan sus bendiciones  
a vendeores de verduras;  
vomitándoles lechugas  
con sus bailes y sus canciones.

Ese mes viajamos a España,  
pa Madrí y pa Barcelona,  
el pichón con la pichona  
arrancando'e la Bretaña.  
Un descanso'e las migrañas  
qu'en la isla suelen llegar,  
una semana pa pasear  
y conocer estas ciudaes;  
nos reciben amistaes  
generosas como el mar.

De Barcelona recuerdo:  
tropiezo al Mediterráneo,  
los paseos espontáneos,  
anfitriones en desacuerdo,  
descubiertos como cerdos  
fornicando en la mañana,  
las palabras catalanas,

y los libros qu'extrajimos;  
el avión que nos perdimos,  
la sangría soberana.

De Madrí que quede dicho  
que llegamos tarde al Prado  
y estuvimos condenaos  
no viendo al Bosco ni sus bichos.  
A la feria'e los caprichos  
a encontrarnos cachureos  
p'acabar los lloriqueos  
y conocer la capital;  
luego al tren pa regresar,  
despidiéndonos Morfeo.



Llegaría'l fin el día  
de poner mi pie en Italia,  
una Roma'e parafernalia  
porquel Papa hoy se moría.  
Así fue mi estadía:  
a Dios Juan Pablo II,  
al Vaticano mediomundo,  
el viernes se hace el funeral;  
congoja arquiepiscopal  
y d'un par de vagabundos.

El funeral se televisa,  
ya llegamos al XXI,  
no lo creo inoportuno  
echarl'un ojo a esta misa.  
Los aires profetizan  
sobre el féretro de ciprés,  
el terror del feligrés,  
los mantos púrpuras al viento;  
¿habrá un aparecimiento?  
¿se hará presente Moisés?

Aparte desta despedía  
de su reino terrenal,  
Roma parece'star igual,  
no se ve tan conmovía.  
Pal Vaticano la estampía,  
la ciudá pa mi solito,  
me despierto tempranito  
y la recorro cuanto pueo;  
con la boca abierta queo,  
porca puttana que's bonito.



Practiqué el nuevo talento  
de la osadía transformada

en un hábito o bobada  
pues mi biblioteca aumento.  
No es por aburrimiento  
que huachipeteo libros,  
con estas hazañas vibro,  
es mi designio antisocial;  
con esta conducta bestial  
recupero mi equilibrio.

Amparado en el adagio  
que quien le roba a ladrón  
tiene 100 años de perdón,  
soy marino sin naufragio.  
De Bolaño me contagio  
cura Escudero, chico Bustos,  
los ejemplos son robustos  
pa la fiebre acumulativa;  
que no es gracia irreflexiva  
digo hoy con mucho gusto.

Por supuesto que l'astucia  
el respeto y la decencia  
la revancha y la prudencia  
forman parte d'esta argucia.  
No sería una minucia  
si es que un día me pillaran  
pues no tengo coartada  
que me salve de su ira;  
del robo con la mentira  
este demonio se librara.

